

Después de todo, ¡qué mundo tan pequeño!

Coexistir con la vida silvestre urbana

Cientos de diferentes especies de animales coexisten en las laderas de las colinas y los campos abiertos de nuestras comunidades. A medida que arrasamos estas zonas y las cubrimos de cemento para crear lugar para más casas y caminos más grandes, animales de todo tipo—zorrillas, mapaches, zarigüeyas, gatos asilvestrados, ratones, zorros, ardillas de tierra, lagartijas y docenas de otros—están desplazados y obligados a vivir entre nosotros. Como consecuencia, estos animales tienen que buscar sus alimentos en nuestros botes de basura, cuidar a sus crías en nuestros jardines y aparearse afuera de nuestras ventanas mientras tratamos de dormir.

A medida que se asustan por los coches y se aturden por las luces y se extienden a nuestros barrios en busca de comida, acaban en nuestros jardines y sótanos donde, gracias a nuestro miedo e ignorancia, y por nuestra comodidad, los atrapamos y los sacrificamos o les ponemos veneno. Se trata simplemente de la trágica historia de echarles la culpa a las víctimas. Este informe especial presenta formas de coexistir en paz con esta nueva ola de inmigrantes urbanos. Con un poco de paciencia, una amplia dosis de compasión, el sentido común a la antigua y unos cuantos trucos sencillos y no mortales, usted podrá mantener su jardín intacto y su bote de basura tapado y dormir bien toda la noche.

La crueldad de los venenos

El método más popular de envenenarlos, el que prefieren las compañías de exterminación, es el uso de anticoagulantes. Estas toxinas producen hemorragias internas y tardan días en matar a ardillas de tierra, ardillas y otros animales. Muchas veces los animales mueren de deshidratación debido a la pérdida de sangre, o ya no pueden comer y mueren poco a poco de hambre.

Sin embargo, las víctimas de estos venenos tóxicos no son únicamente los animales que los ingieren. Cuando otros animales, como aves de rapiña, comen los cuerpos de los animales muertos por veneno, las toxinas entran en la cadena alimenticia donde continúa un ciclo de sufrimiento y muerte para una variedad de otros animales.

Atrapar: todo menos humanitario

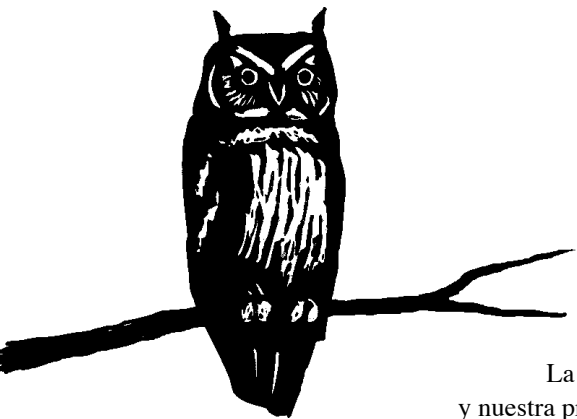
Los asilos de animales locales y las compañías que se dedican a atrapar roedores y otros animales ofrecen una alternativa a los venenos, pero estos servicios son todo menos humanitarios. Se lleva a casi todos los animales silvestres atrapados a sociedades humanitarias o otras instalaciones de control de animales, donde están sacrificados inmediatamente. De hecho, muchas veces estas sociedades humanitarias locales están obligadas a sacrificar a estos animales si quieren recibir los ingresos lucrativos asociados con contratos municipales y condales de control de animales.



No obstante, si bien las compañías dedicadas a atrapar ofrezcan reubicar a los animales, muchas veces esto también no es más que una condena a muerte. La mayoría de las áreas de hábitat ya proveen comida por la cantidad de animales que pueden sostenerse de acuerdo al espacio vital y alimento limitados. Mapache, zarigüeya o zorrilla que llegue de fuera no tendrá ninguna posibilidad de asimilarse en el área. Muchos animales reubicados se hacen nómadas, desplazándose continuamente en busca de espacio disponible para alimentarse y dormir, y al borde de morir de hambre. De hecho, se ha seguido la pista de mapaches reubicados para encontrarlos a una distancia de más de 100 millas de su sitio de puesta en libertad, incapaces de establecerse por mucho tiempo en territorios desconocidos. Casi la mitad de los mapaches que son atrapados y reubicados se mueren durante los tres

primeros meses de libertad. Ya se suele ver a muchos en nuestras carreteras y caminos, aplastados por las llantas de los coches al buscar un lugar al que llamar “hogar”.

.....
Afortunadamente,
.....
no hay necesidad
.....
de recurrir a
.....
trampas dolorosas
.....
y venenos mortales
.....
en nuestros
.....
encuentros con
.....
animales silvestres.
.....



La compasión mediante la educación

La información errónea y nuestra propia falta de conocimientos sobre el temperamento, el carácter y las necesidades de la vida silvestre urbanizada han llevado a temores exagerados, en particular de enfermedades, y por consecuencia, a mucho sufrimiento innecesaria de los animales. Afortunadamente, no hay necesidad de recurrir a trampas dolorosas y venenos morales en nuestros encuentros con animales silvestres. Es posible, con un mínimo de esfuerzo, aprender a coexistir en paz. La realidad es que, una vez armados con algunos datos básicos sobre su hábitat y un poco de ingenio, podemos vencer a estos bichos molestos sin hacerles daño ni sufrir remordimientos.

Vivir y dejar vivir

Para empezar, ¡tranquilo! Un mapache que atraviesa su jardín corriendo o un zorro que forrajea en su patio no se trata de un grito de guerra. No reaccione en forma exagerada, suponiendo que un animal silvestre que está cerca es una amenaza a las mascotas o a la propiedad. En la gran mayoría de los casos, estos animales no constituyen una amenaza y son totalmente tranquilos, y sólo están atravesando su propiedad. De hecho, la mayoría de los animales silvestres, los cuales no han aprendido a no temer al ser humano mediante tanto el contacto frecuente con él como la alimentación, nos tienen un verdadero pavor y guardan su distancia. Los centros más progresivos de rehabilitación de animales silvestres nos dirán, además, que tenemos muy poco que temer a la mayoría de zorrillas, mapaches y otros animales silvestres. En Estados Unidos hay más personas

que caen fulminadas por un rayo que las que mueren por contraer la rabia de un animal silvestre.

Es más, los animales no están con nosotros por decisión propia. Tampoco sacrificarlos es una solución. Y al ahuyentarlos, los obligamos a migrar a otras áreas en busca de alimento y refugio, donde la mayoría de ellos caerán víctimas de más

.....
Para empezar,

.....
¡tranquilo! En la

.....
gran mayoría de los

.....
casos, estos animales

.....
no constituyen una

.....
amenaza y son

.....
totalmente tranquilos,

.....
y sólo están atravesando

.....
su propiedad.

abusos o simplemente se morirán de otras maneras. Acuérdesse, un vecino un poco más allá—cuya propiedad será la próxima parada de estos animales—tal vez sea menos compasivo que usted. Si usted cree que recoger sus botes de basura volcados es un pequeño precio que pagar a cambio de la compasión, ¡bien hecho! Pero aun cuando elige vivir en paz con estos animales, debe evitar entrar en contacto cercano o alimentarlos en forma regular, como esto creará la dependencia y promoverá su

insensibilización ante los humanos, llevando en el futuro a la tragedia. Además, a medida que los animales se reproduzcan, se quedarán en el área porque usted los está alimentando, y su población excederá muy pronto las cantidades sostenibles en la naturaleza capaces de coexistir pacíficamente en esa área.

A prueba de animales, con un espejo y una cuerda de salto en bungee

Por tonto que parezca, resulta efectivo. “Poner a prueba de animales” se está haciendo con rapidez el método preferido de

“control” de la vida silvestre, hasta entre las compañías de exterminación. ¿Por qué? ¡Porque funciona! A diferencia de atrapar y utilizar venenos, hacer su casa a prueba de animales se trata de una solución segura y efectiva de los conflictos entre humanos y animales silvestres. Mediante la eliminación de los elementos que atraen a los animales a su casa y la construcción de barreras físicas, se puede acondicionar a los animales a mantener su distancia.

Para hacer su casa a prueba de animales en forma efectiva, es necesario pensar como un animal. Empezce por dar una vuelta por su



propiedad con el fin de determinar cuáles son los aspectos que resultan atractivos a un zorro, mapache, zorrilla o cualquier animal a que quiera impedir. ¿Hay sitios por los que un animal puede entrar para “acampar”?

Dedique una tarde a revisar su hogar con detenimiento. Agáchese y busque agujeros que llevan a semisótanos, y suba a una escalera—¿se ven ramas de árbol que hay que podar porque permiten un acceso fácil al techo? ¿Agujeros en las paredes de su ático? Tome medidas para tapar estos sitios con materiales fuertes y duraderos como el alambrado. ¡Los ratones y murciélagos pueden entrar a las casas a través de grietas de un ancho tan reducido como de un cuarto de pulgada! En estas circunstancias la masilla de silicón es excelente para llenar estos espacios. Y trapos empapados en amoníaco líquido o esponjas de fibra metálica que se meten en agujeros y grietas son también impedimentos no nocivos y, no obstante, efectivos.

Si no hay comida, no hay animales

¿Ha montado, sin pensarlo, un restaurante con servicio de pedidos a domicilio al dejar accesible comida y sobras de comida fuera de su casa? Asegúrese de que estén bien tapados sus botes de basura. Los mapaches son fuertes e increíblemente hábiles, así que asegure los botes de basura con una cuerda de salto en bungee, si es necesario.

AVISO

LEA ESTE AVISO:



Antes de proceder a tapar grietas, asegúrese de que ningún animal quede atrapado en su casa. Al tapar un agujero, una buena manera de asegurar que el edificio esté vacío antes de cerrarlo consiste en espolvorear una capa de harina en el área justo afuera de la abertura. Una vez que vea en la harina algunas huellas apuntándose hacia fuera, sabrá que el ocupante está afuera y que ya no hay peligro en empezar.

Los objetos reciclables deben ser limpios y lavados sin que les queden residuos de comida y olores. Y ya que los mapaches, zarigüeyas y zorrillas son nocturnos y buscan su comida de noche, al anochecer siempre hay que meter en casa la comida de mascota.

Los espejos son

también buenos

para ahuyentar

a los animales en

forma visual,

porque suelen

hacerlos creer que

otros ya ocupan

el área.

efectivas de ahuyentarlos en forma visual. Si asustarlos en forma visual no funciona, intente usar objetos que producen ruidos, como campanillas de viento o radios portátiles.

Asustarlos con espantapájaros

Muchas veces acondicionar a los animales a mantener su distancia es tan fácil como recurrir al método clásico de asustarlos con espantapájaros. Los espejos son también buenos para ahuyentar a los animales en forma visual, porque suelen hacerlos creer que otros ya ocupan el área. Colgar tiras de papel de aluminio, globos, papalotes (cometas) o platos de pay son otras formas baratas y

Vigilar el jardín

Los jardines ofrecen manjares irresistibles para venados, conejos y otros herbívoros. Sin embargo, si no le parece compartir el fruto de su labor con un animal, puede impedir

AÚN ASI, CUIDADO: Debe evitarse tapar agujeros durante la primavera y el verano cuando los animales cuidan a sus crías, excepto si usted está seguro de que no hay animales bebés dentro del edificio. Si no puede estar seguro, espere a que las crías estén maduros y hayan dejado el nido.

gran parte del forraje indeseable si tiene cuidado cuando planta y construye su jardín.

Encerrar el jardín con una cerca es el mejor y más popular método de mantener a los animales lejos de sus cultivos de nabos y sus dalias. Las redes para pájaros, barreras prefabricadas hechas de fibra sintética impermeable, son por lo general baratas y se consiguen con facilidad.

Cuando organice su jardín, no plante todas las petunias juntas en un solo lugar, creando un paradero grande y fácil de localizar. Esparce las semillas en muchos lugares. El ocultar el perejil entre las rosas o plantar una petunia detrás de una planta de cempasúchil (¡que tiene muy mal olor y sabor!) contribuye a confundir a los animales. Si estas medidas no funcionan, el esparcir chile en polvo en las plantas es una forma no peligrosa pero efectiva de acondicionar a los animales a evitar su propiedad.

**Después de todo,
es su mundo
también.**

Aprender a coexistir

¿Adónde irán los animales cuando se construyan condominios en los

campos que antes habitaban? ¿Dónde darán a luz a sus crías cuando los terrenos con arbustos que antes eran tan acogedores estén pavimentados para construir más almacenes? ¿Dónde comerán cuando las praderas estén arrasadas para construir más tiendas, caminos más anchos y lugares para más semáforos? ¿Qué les pasará a los conejos y ardillas de tierra y zarigüeyas y

mapaches y el sinfín de otros animales que estén desplazados a medida que los humanos invadan y destruyan la tierra que ellos tenían por su hogar?

Cuando esto ocurra, los animales no tendrán otra opción sino la de tratar de vivir entre nosotros, dormir en nuestros semisótanos, aparearse afuera de nuestras ventanas, buscar su comida en nuestros jardines. La gran mayoría de ellos morirán, al no poder competir con la sociedad humana que se les ha impuesto. Otros se harán de manera involuntaria animales silvestres “urbanos”, que tratan de mantenerse un paso por delante de los coches, las trampas, los venenos y la multitud de peligros provocados por los humanos.

A medida que entramos en el siglo 21, nuestras esperanzas de un futuro de paz y armonía tienen que incluir una relación más pacífica con los animales. Una manera sencilla y, sin embargo, importante de realizarla es tratarlos con compasión en cualquier ocasión y circunstancia en que los encontremos. Después de todo, es su mundo también.



Palo Alto Humane Society

P.O. Box 60715
Palo Alto, CA 94306

*Forwarding and postage guaranteed
Address correction required*

Non Profit Org.
U.S. Postage
PAID
Palo Alto, CA
Permit #337



Un informe
sobre la
Vida Silvestre